



Ecós del *Epistularium* de Braulio de Zaragoza en la carta prefacio de Tajón de Zaragoza a Eugenio de Toledo (CPL 1267) en los *Moralia in Job*

Ruth Miguel Franco
Università degli Studi di Padova

RESUMEN:

Tajón de Zaragoza (+ 683 a. q.) realizó, entre 649-650 y 657, una reelaboración de los *Moralia in Job* de Gregorio Magno. Además de organizar los contenidos de la obra, le antepuso un prólogo en forma epistolar dirigido a Eugenio II de Toledo (+ 657). El propósito del presente trabajo es analizar algunos aspectos de la forma y contenidos de esta epístola, especialmente en lo que respecta a la inclusión de intertextos tomados del *Epistularium* de Braulio de Zaragoza (+ 651) y a las referencias a tópicos literarios y culturales difundidos en la Hispania visigoda.

ABSTRACT:

Between 649-650 and 657 a. D., Taio of Saragossa (+ 683 a. q.) reelaborated the *Moralia in Job* of Gregory the Great. He not only organized the text's contents but also wrote a epistolary preface to his work, addressed to Eugenius II of Toledo (+ 657). This article's aim is to analyse some aspects of this epistle's form and contents, specially those regarding both intertextual use of Braulio of Saragossa's (+ 651) *Epistularium* and references to literary and cultural topics widely spread in Visigothic Spain.

Tajón de Zaragoza y sus *Moralia in Job*

Alrededor del 649-650 Braulio de Zaragoza (+ 651) escribe a Tajón (+ 683 a. q.) en su epístola 42:

Peto, ita Cristus cursum propositi tui efficiat gloriosum, ut mihi codices sancti pape Gregorii in expositos, qui necdum in Hispania erant tuo[s]que studio et sudore de Roma huc sunt delati, ad transcribendum ocius mittas¹.

1.- L. Riesco Terrero, *Epistolario de San Braulio. Introducción, edición crítica y traducción*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1975, pág. 162. Reenviamos a esta edición para todas las citas del *Epistularium*; respetamos la ortografía y convenciones

Poco antes de la fecha de envío de esta epístola, Tajón, que en aquel momento era abad pero que más tarde sucedería a Braulio al frente de la sede cesaraugustana, había realizado un viaje a Roma², probablemente impulsado por el rey Chindasvinto (642-653) y que pudo estar relacionado con los asuntos que se trataron en el VII Concilio de Toledo. Fuese cual fuese el propósito inicial del viaje, el periplo de Tajón pasó a la historia como el peregrinaje de un estudioso, amante de los libros en busca de los preciosos códices de los *Moralia in Job* de Gregorio Magno, imposibles de encontrar en Hispania, como afirma en su carta Braulio de Zaragoza³.

Dos fuentes principales nos hablan de este viaje: una carta- prefacio en la que el propio Tajón dirige a Eugenio II de Toledo († 657)⁴ su versión de los *Moralia in Job*, y una reelaboración legendaria sobre el tema, incluida en la *Crónica mozárabe del año 754*⁵ como capítulo 23 y que conoció una difusión independiente con el nombre de *Visio Taionis* (CPL 1270)⁶. En este relato se narra cómo Tajón, una vez que llegó a Roma, buscó en vano en la biblioteca del Pontífice los libros que quería; tras una noche de oración en la basílica de San Pedro, tuvo un sueño en el que una cohorte de santos le señaló el lugar donde encontrarlos. Tajón copió estos libros *propria manu* y los reorganizó siguiendo el modelo del *Liber testimoniorum Veteris Testamenti* (CPL 1718) de Paterio, secretario del mismo Gregorio Magno. Este *Liber testimoniorum*, que sin duda Tajón tuvo oportunidad de conocer en Roma, es una compilación de pasajes de los *Moralia in Iob* de Gregorio, colocados según el orden de los libros bíblicos a los que se refieren⁷. Así pues, entre el 649-650, fecha del

de esta edición, que reproduce fielmente el texto del manuscrito. Por otra parte, hemos realizado una edición y estudio del *Epistularium* de Braulio como Tesis Doctoral (Universidad de Salamanca, inédita), a la que nos referiremos en varias ocasiones en este trabajo. Sobre la cronología de las piezas que componen el *Epistolario* brauliano, vid. J. Madoz, *Epistolario de S. Braulio de Zaragoza. Edición crítica según el códice 22 del Archivo Capitular de León, con una introducción histórica y comentario*, Madrid, 1941, págs. 47-52; Ch. Lynch, *San Braulio de Zaragoza (631-651). Su vida y sus obras*, (traducción y notas de P. Galindo), Madrid, 1950, págs. 72-91.

2.- El monasterio ha sido identificado con el de Santa Engracia, pero lo único seguro es que debía de encontrarse en las inmediaciones de Zaragoza. Tenemos pocos datos ciertos sobre la vida de Tajón de Zaragoza; la aproximación más reciente a este personaje, que expone y analiza la información que sobre él se posee y proporciona además bibliografía actualizada, la constituye J. C. Martín, «Tajón de Zaragoza» en C. Codoñer (dir.), M^a. A. Andrés Sanz, S. Iranzo Abellán, J. C. Martín, D. Paniagua Aguilar (colaboradores) *La Hispania visigótica y mozárabe. Dos épocas en su literatura*, Salamanca, 2010 (en prensa); *Id.*, «Tajón de Zaragoza», *Diccionario Biográfico Español* de la Real Academia de la Historia (en prensa). En estos artículos nos basamos para toda la información bibliográfica sobre Tajón incluida en este trabajo y a ellos remitimos para una bibliografía actualizada sobre este personaje. Agradecemos a J. C. Martín su amabilidad al proporcionarnos acceso a su trabajo.

3.- Sobre la importancia que esta obra tuvo en la Hispania del periodo, vid. L. Serrano «La obra *Morales* de San Gregorio en la literatura hispanogoda», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 24 (1911), págs. 182-189; M. C. Díaz y Díaz, *Libros y librerías en la Rioja altomedieval*, Logroño, 1991, págs. 333-341.

4.- Semblanza biográfica de este personaje realizada por S. Iranzo Abellán en www.larramendi.es. La edición más reciente de sus obras, que incluye también un estudio sobre Eugenio en P. F. Alberto (ed.), *Eugenii Toletani episcopi Opera omnia* (CC SL, 114), Turnhout, 2005.

5.- J. E. López Pereira (ed.), *Crónica mozárabe de 754. Edición crítica y traducción*, Zaragoza, 1980; para un análisis de este capítulo 23 vid. J. E. López Pereira, *Estudio crítico sobre la Crónica Mozárabe de 754*, Zaragoza, 1980, págs. 65-74.

6.- Esta *Visio Taionis* se transmite conjuntamente con la versión de Tajón de los *Moralia in Job* y ha sido estudiada y editada por M. C. Díaz y Díaz, *Libros y librerías*, *op. cit.* págs. 346-349.

7.- La deuda de Tajón con Paterio ha sido puesta de manifiesto ya por varios estudiosos, como P. Vega, «Tajón de Zaragoza. Una obra inédita» en *España Sagrada* 61, Madrid, 1957, págs. 225-305: 249-251; A. Palacios Martín, «Tajón de Zaragoza y la *Explicatio in Cantica Canticorum*», *Anuario de Estudios Filológicos* 3 (1980), págs. 115-127: 115-117. La obra de Paterio no conoce aún una edición crítica (se puede consultar en la *Patrologia Latina* 79, cols. 683-1136). Sobre Paterio

viaje de Tajón a Roma y el 657, fecha de la muerte de Eugenio, el que llegaría a ser obispo de Zaragoza realizó su particular versión de los *Moralia* y le antepuso un prólogo en forma epistolar que, como hemos dicho, dirigía la obra a Eugenio II de Toledo, la *Epistula ad Eugenium Toletanum* (CPL 1267)⁸, modelado también sobre el prólogo del *Liber testimoniorum* de Paterio.

Sin embargo, la epístola prefatoria de los *Moralia*, más allá de esta segura dependencia del texto de Paterio, muestra rasgos peculiares y una interesante construcción retórica que reenvía a modelos más cercanos al ambiente de formación y al contexto intelectual y vital de Tajón: nos referimos a los textos de Braulio de Zaragoza, del que Tajón fue continuador y heredero.

La carta prefatoria a Eugenio de Toledo: ecos del *Epistularium* de Braulio de Zaragoza

Nada se sabe de la educación de Tajón, ni de su formación eclesiástica. Se ha especulado con la posibilidad de que se formase en Zaragoza junto a Braulio, lo que explicaría la relación entre ambos y el ascendente del que Braulio disfrutaba sobre Tajón. Sin embargo, no hay datos ciertos; las pocas noticias conservadas nos ofrecen un motivo a favor de esta hipótesis y otro en contra.

En contra se podría argumentar que nada dicen al respecto las cartas que éstos dos eruditos intercambiaron; por el contrario, la epístola 11 es una dura reprimenda de Braulio a Tajón, en respuesta a un texto que no se nos ha conservado y que, a juzgar por las palabras del de Cesaraugusta, debía de presentar un tono bastante ofensivo. Braulio dirige a Tajón las siguientes palabras:

Sed, ne in multiloqui offendamus amicum, breuiter aput te habeas fixum, me posse remordere, si uelim, posse genuinum lesus infigere, quia *et nos*, iuxta Flaccum, *didicimus litterulas* et sepe manum ferule subtraximus, et de nobis dici potest «Fenum habet in cornu, longe fuge» (BRAVL. *epist.* 11, lín. 25-28⁹)

En esta carta Braulio, además de los continuos llamamientos a Tajón para que siga el precepto cristiano de la humildad, parece tener interés por demostrar su posición de igualdad intelectual con Tajón, que suponemos había sido puesta en duda por éste en la epístola anterior. Se podría pensar que, de haber sido Braulio maestro de Tajón, en ningún momento se habría dudado de la superioridad del primero, o que por lo menos la habría utilizado como argumento en su respuesta a las ofensas de Tajón. Por otra parte, como se

y el *Liber testimoniorum*, vid. A. Wilmart, «Le recueil grégorien de Paterius et les fragments wisigothiques de Paris», *Revue Bénédictine* 39 (1927), págs. 81-102; R. Étaix, «Le *Liber testimoniorum* de Paterius», *Revue des Sciences Religieuses* 32 (1962), págs. 66-78; R. Wasselynck, «Les compilations des *Moralia in Job* du VIIe au XIIe siècle», *Recherches de Théologie Ancienne et Médiévale* 29 (1962), págs. 5-32: 6; F. Martello «Il pubblico del predicatore nelle *Homiliae in Hiezechihalem* di Gregorio Magno» en *L'eredità spirituale di Gregorio Magno tra Occidente e Oriente. Atti del Simposio internazionale «Gregorio Magno 604-2004»*, Roma, 10-12 marzo 2004, Roma, 2005, págs. 201-227: 210-217.

8.- Esta carta ha sido editada por M. C. Díaz y Díaz, *Libros y librerías*, *op. cit.*, págs. 342-346, en cuyo texto nos basamos. Otra versión, con algunas variantes, en A. Suárez González, «La edición riojana de los *Moralia in Job* en un manuscrito calagurritano del siglo XII», *Berceo* 142 (2002), págs. 77-92: 86-88.

9.- L. Risco Terrero, *El Epistolario*, *op. cit.*, p. 82.

ha señalado en el fragmento anterior, Braulio dice que *et nos... didicimus litterulas*, esto es, afirma, mediante una cita horaciana, a que también él recibió una educación que incluía seguramente autores clásicos. El hecho de que Braulio subraye esta formación, en paralelo a la de Tajón, parece colocarlo en una posición alejada de él; el énfasis en la demostración de la equivalencia de los conocimientos que ambos poseían de los textos del canon clásico y patrístico parece sugerir que no fue Braulio el responsable de la educación de Tajón.

Por otra parte, aunque esto no se puede proponer como argumento científico, cabría preguntarse si la hipótesis de que Tajón fuese discípulo de Braulio es como la de que Braulio fuese discípulo de Isidoro¹⁰, una explicación tradicional a la que se recurre para justificar las relaciones entre ellos. Sin embargo, el constante trasvase intelectual entre estos eruditos, sea epistolar, sea mediante la lectura y asimilación de los respectivos textos parece desempeñar un papel fundamental en la afinidad de intereses y la relación personal que se aprecia entre ellos, amén del hecho de pertenecer al mismo ambiente cultural y formativo. Como se desprende del *Epistularium* de Braulio, numerosos personajes, residentes a veces en puntos de Hispania muy alejados de Cesaraugusta, le envían misivas en las que solicitan les resuelva dudas teológicas o simplemente, expresan su afecto o su respeto por el obispo de Zaragoza, sin que esto presuponga que entre este y aquellos hubiese una estrecha relación ni mucho menos que el uno fuese el responsable de la educación de los otros.

Sin embargo, mientras que la hipótesis de que Braulio se educase en Sevilla junto con Isidoro no parece cimentarse, no ya en argumentos científicos, sino en hechos probables, la de que Tajón fuese discípulo de Braulio podría tener visos de realidad. En primer lugar, Tajón fue nombrado obispo de Zaragoza a la muerte de Braulio. Por tanto, se puede suponer que desempeñó en Zaragoza o un lugar cercano a Zaragoza los cargos de, en primer lugar, presbítero (Braulio lo saluda en la epístola 11 como *Domno meo Taio presbitero Braulio*¹¹) y luego abad de un monasterio (en la epístola 42 leemos: *Venerabili et in membris Cristi reuerentissimo in Cristo fratri Taio presbitero et abbati, Braulio seruorum inutilis seruus*). Esto nos llevaría también a poder suponer que también recibió su educación en la ciudad del Tajo, para continuar luego su carrera eclesiástica.

Por otra parte, es casi seguro que el que más tarde sería nombrado Eugenio II de Toledo fue discípulo de Braulio en Zaragoza, y que desde allí fue llamado por Chindasvinto para ser consagrado obispo en la sede regia¹². En la carta que envía Tajón a Eugenio se menciona la amistad que los une, aunque esto puede perfectamente ser un tópico de las dedicatorias. El nacimiento de Eugenio se sitúa en torno al año 600, al igual que el de Tajón. Se supone, por tanto, que tenían más o menos la misma edad: ¿podríamos pensar que los dos personajes se conocían por haberse educado juntos en Zaragoza? ¿Podríamos suponer que este cariño al que Tajón se refiere era real?

En cualquier caso, lo que sí se puede afirmar es que Tajón y Braulio mantuvieron una amistad, personal o epistolar, y que, aparte de algunas pequeñas discusiones, como la relatada en la epístola 11, Tajón admiró intelectualmente a Braulio, buscando su consejo y

10.- Resumen de estos argumentos, con toda la bibliografía pertinente, en J. C. Martín, *Scripta de uita Isidori Hispalensis episcopi*, Turnout, 2006, págs. 25-26; 73-84.

11.- L. Risco Terrero, *El epistolario*, op. cit., p. 82.

12.- Vid. R. Miguel Franco, «Braulio de Zaragoza, el rey Chindasvinto y Eugenio de Toledo: imagen y opinión en el *Epistularium* de Braulio de Zaragoza», *Emerita* (en prensa).

pidiendo su opinión en cuestiones teológicas controvertidas, como en la epístola 42. Así pues, esta admiración, unida a la fama de la que gozaba Braulio y al respeto generalizado por su personalidad intelectual y sus labores pastorales, pudo ser la causa de que Tajón buscara integrar referencias a los textos braulianos en los suyos propios, siguiendo las prácticas intertextuales generalizadas en la época y refrendadas por toda la tradición literaria tardoantigua.

¿Conoció Tajón el *Epistularium* de Braulio? El caso de la epístola 21 de Braulio a Honorio I

En primer lugar, podemos mencionar que Tajón encabeza su epístola prefacio a Eugenio con las siguientes palabras: *Venerabili domno meo Eugenio episcopo Toletane urbis, Taus ultimus seruus seruorum Dei cesaragustanus episcopus*. También Braulio utiliza en su correspondencia este saludo, con algunas variantes: *Domina et in Cristo filia Apicella, Braulio seruus inutilis sanctorum Dei* (epist. 16¹³); *Domino meo Glorioso domino nostro Reccesuinto regi, Braulio seruorum Dei inutilis seruus et uester* (epist. 40)¹⁴. Recuérdese que esta fórmula, *seruus seruorum/ sanctorum Dei ultimus/inutilis*, tomada del Evangelio¹⁵ y que aún hoy se cuenta entre los títulos del papa en cuanto obispo de Roma, fue adoptada oficialmente por primera vez por Gregorio Magno (es decir, se la aplicó a sí mismo en correspondencia oficial), en su controversia contra Juan el Ayunador: un eslabón más entre Gregorio, Braulio y Tajón. Tras este saludo epistolar, la epístola de Tajón a Eugenio comienza:

Congrua satis ualdeque necessaria dispositione fortioris exquirat solacium qui proprie uirtutis caret officio eoque facilius corporis gressum porrigit quo traitur dextera potioris (TAIO epist. Eug. lín. 4-6)¹⁶.

La epístola 21 de Braulio de Zaragoza al Papa Honorio I empieza del mismo modo:

Obtime satis ualdeque congrue catedre uestre a Deo uobis conlate munus persolbitis, cum sancta sollicitudine omnium ecclesiarum, praenitente doctrinae lumine et in speculis constituti, Ecclesiae Christi digna tutamina prouidetis.

Estas palabras son originales de Braulio, es decir, no constituyen una cita de otro autor anterior al que también Tajón hubiese podido recurrir. También la posición del sintagma, en ambos casos en inicio absoluto del texto, inmediatamente después del protocolo epistolar, hace pensar que la coincidencia no es casual.

Se ha propuesto en varias ocasiones la teoría de que Tajón actuó como compilador y organizador de la correspondencia de su predecesor en la sede cesaraugustana. En la atribución a Tajón de la responsabilidad de la forma final del *Epistularium* de Braulio ha llegado incluso a responsabilizarlo de la omisión de la mayor parte del texto de la epístola

13.– L. Risco Terrero, *El Epistolario de Braulio*, op. cit. pág. 96.

14.– L. Risco Terrero, *El Epistolario de Braulio*, op. cit. pág. 152

15.– *Sed quicumque uoluerit inter uos maior fieri sit uester minister et qui uoluerit inter uos primus esse erit uester seruus*, Math. 20, 26-27.

16.– M. C. Díaz y Díaz, *Libros y librerías*, op. cit., pág. 342.

la que le envió a Braulio, conocida como *Fragmentum* en las ediciones del *Epistularium*¹⁷, aunque dicha omisión en realidad tiene su origen en un error mecánico de la copia, la transposición de tres epístolas debida probablemente a un cuaternión suelto en el original de copia¹⁸. La teoría de la actuación de Tajón como compilador quedaría invalidada tras un estudio de la estructura y significados del *Epistularium* brauliano tal y como se conserva en el *codex unicus* que lo transmite (León, Archivo Capitular, ms. 22, s. IX¹⁹), que lleva a pensar que fue el propio Braulio el que compiló y organizó su correspondencia²⁰. Sin embargo, también esta teoría es importante, ya que sienta las bases de la investigación sobre el conocimiento que Tajón de Zaragoza pudo tener de las epístolas de Braulio. Este dato es crucial en un estudio sobre la posteridad literaria de una obra de la que sólo se ha conservado un testimonio completo, en el citado manuscrito leonés.

La epístola 21 fue redactada por Braulio en nombre de todos los obispos de Hispania (*uniuersi episcopi per Hispaniam constituti*), que participaron en el VI Concilio de Toledo (638), con motivo de rescripto papal en el que se amonestaba a la Iglesia hispana por su poco rigor contra los judíos y judaizantes, instándola a actuar con mayor dureza²¹. El Concilio responde enérgicamente, defendiendo su posición y negando las acusaciones vertidas; se aducen, además, argumentos de índole teológica y pastoral para el rechazo del uso de la fuerza en estos casos. La importancia de Braulio dentro de la Iglesia visigoda queda confirmada por el hecho de que fuese él el elegido para la redacción de esta epístola²²; hay que pensar que también sus dotes como escritor desempeñaron un papel importante en esta elección, ya que es una de las piezas literariamente más elaboradas del *Epistularium*, tanto por su estructura y aspecto lingüístico como por el abundante recurso a fuentes clásicas y cristianas. Pues bien, esta es una de las pocas piezas del *Epistularium* brauliano que conoció cierta posteridad literaria. Aunque el texto en sí no es citado en otros textos, la anécdota del enfrentamiento entre los obispos hispanos y la sede papal fue conocida por historiadores posteriores, como el autor de la ya citada *Chronica Muzarabica* 754²³ o Rodrigo Jiménez de Rada, que se basa en la primera²⁴. En este caso debemos pensar que Tajón sí tuvo acceso al texto de la epístola de Braulio, aunque esto no nos

17.- L. Risco Terrero, *El Epistolario de Braulio*, op. cit. pág. 154.

18.- J. Gil, «Sobre el texto de las cartas de S. Braulio», *Cuadernos de Filología Clásica*, 2 (1971), p. 141-146.

19.- Descripción de este importante manuscrito y bibliografía actualizada en J. C. Martín, *Scripta de uita Isidori*, op. cit., pág. 101.

20.- Sobre esta cuestión vid. R. Miguel Franco, «Posición y relaciones de las epístolas de Braulio de Zaragoza en las *Etymologiae* de Isidoro de Sevilla», C. Fernández Corte, G. Hinojo Andrés (eds.), *Munus quaesitum meritis. Homenaje a Carmen Codoñer*, Salamanca, 2007, p. 607-616; *Ead.*, «El orden del *Epistularium* de Braulio de Zaragoza», en *Nuevas miradas, nuevas propuestas. Actas del II Congreso de la Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas*, Cilengua, San Millán de la Cogolla, 2008), (en prensa).

21.- Esta epístola ha sido estudiada por F. Fita, 'El papa Honorio I y San Braulio de Zaragoza', *La Ciudad de Dios*, 4.1 (1870), págs. 187-204, págs. 260-278; 5.2 (1871), págs. 271-279, págs. 358-65, págs. 447-458; 6.2 (1871), págs. 49-60, págs. 101-107, págs. 192-200, págs. 252-260, págs. 336-346, págs. 403-429.

22.- J. C. Martín, *Scripta de uita Isidori*, op. cit., pág. 39.

23.- E. López Pereira, *Chronica Muzarabica*, op. cit. cap. 17-18, pág. 34-36. Sobre las consideraciones que la actuación de Braulio recibe en esta obra, vid. E. López Pereira, *Estudio crítico*, págs. 58-59.

24.- Roderic. *Rad. hist. reb.* 2,29,23 en J. Fernández Valverde (ed.), *Roderici Ximenii de Rada Opera omnia, Pars I: Roderici Ximenii de Rada Historia de rebus Hispanie siue Historia Gothica*, Turnhout, 1987, (CC CM 72), págs. 67-68; sobre la utilización de la *Chronica Muzarabica* en este punto vid. págs. xxxii-xxxiv.

confirma el conocimiento directo del *Epistularium* brauliano por parte de Tajón. Es decir: es probable que la epístola 21 se conservase en Toledo como parte de las actas del citado Concilio VII de Toledo, o que fuese copiada en algún volumen relativo a las disposiciones allí adoptadas. Podemos pensar que también en Zaragoza se pudieron encontrar copias de esta epístola, quizá junto con las actas del Concilio. Sabemos que al menos en una ocasión Braulio solicitó de Isidoro que interviniera para que el rey le enviase a Zaragoza las actas de un concilio (sin identificar)²⁵. Del mismo modo, no se puede descartar que se conservasen en la sede de Cesaraugusta copias de las actas de estos sínodos, especialmente si en ellos participó Braulio con un papel tan importante como el arriba descrito. Es decir: Tajón conoció el texto de la epístola 21, pero esto no nos autoriza a suponer que conociese el *Epistularium*.

La epístola 11 de Braulio a Tajón. Citas de citas: técnicas intertextuales y dobles referencias

Al final de la epístola de Tajón a Eugenio encontramos un tópico de humildad, ya Tajón pide disculpas por la excesiva longitud de su texto con las siguientes palabras:

En, prudentissime uirorum, ut causarum ordines singillatim perstringerem modum breuitatis excessi; et, ut ait quidam doctissimus, *dum figuli rota currente urceum facere nitor, anforam finxit manus. Adst ergo dum breuem pagellam conscribere malui, libellum manus indocta composuit.*

También estas palabras nos redirigen a las epístolas de Braulio, aunque en un modo diferente: se trata de una cita horaciana²⁶ (si bien aquí está atribuida a Terencio²⁷), que Braulio toma de las epístolas de Jerónimo²⁸ y que el cesaraugustano utiliza en numerosas ocasiones. Especialmente relevante es el hecho de que la primera de estas citas se inserte precisamente en una epístola enviada a Tajón por Braulio:

*En dum orcium fingere uolo, ut ait Terentius, anforam finxit manus. Nam breuem scedulam scribere cogitaueram, sed pene prolixa euasit epistola; tu uero pro epistola testamentum direxisti quod forte, nisi post mortem tuam, firmetur, nam modo legitime reseratum non est (BRAVL. epist. 11, lín. 58-62)*²⁹.

Encontramos esta misma cita más o menos en el mismo contexto, es decir, hacia el final de la carta, como disculpa por su excesiva longitud, también en otras dos piezas del *Epistularium* de Braulio:

25.– Nos referimos a la epístola 3: *Gesta etiam sinodi, in quo Sintharius examinis uestri igne etsi non purificatus inuenitur tamen decoctus, quaeso ut uestro instinctu a filio uestro domno rege nobis dirigatur cito. Nam et nostra eius sic flagitauit gloria suggestio, quia multum in concilio pro inuestiganda opus est ueritate.* L. Riesco Terrero, *El Epistolario*, op. cit. pág. 64.

26.– Horat. *ars* 21-22; D. R. Shackleton Bailey (ed.), *De arte poetica (Epistula ad Pisones)*, Turnhout, 1995, p. 310-329.

27.– M. Manitius, «Beiträge zur Geschichte römischer Dichter im Mittelalter», *Philologus* 52.3 (1893), págs. 536-552: 547; J. Madoz, «Citas y reminiscencias clásicas en los Padres españoles», *Sacris Erudiri* 5 (1953), págs. 105-132: 128.

28.– Hier. *epist.* 107, 3; *cfr. etiam epist.* 27, 3. Cfr. I. Hilberg (ed.), *Epistulae*, Wien, 1910, pág. 245.

29.– L. Riesco Terrero, *El Epistolario*, op. cit. pág. 84.

Pro inerudite inpedimento lingue breuem euenire uolui[t] tramitem epistole sed, ut est illut tibi notum, *dum orcium facere nitor, amforam finxit manus* (BRAVL. *epist.* 36, lín. 105-107³⁰).

Ecce, dum nescit amor ordinem, plus honeraui epistolam meam sermone quam utilitate. *Et, ut ayt quidam, dum orcium facere nitor, anforam finxit manus* (BRAVL. *epist.* 44, lín. 296-298³¹).

Como se puede apreciar en la comparación de los dos pasajes, Tajón no sólo utiliza la misma cita horaciana que Braulio le había dirigido en su epístola 11, sino que la inserta exactamente en el mismo contexto: al final de la carta, como disculpa por la excesiva extensión del texto. Braulio indica que su intención era *breuem scedulam scribere*; Tajón, por su parte, nos dice que él quería *breuem pagellam conscribere*. Al primero, en contra de su voluntad, *pene prolixa euasit epistola*. El autor de los *Moralia in Job*, en cambio, nos dice que, *libellum manus indocta composuit*. También parece importante el término *libellum*: en el breve fragmento de la epístola de Tajón a Braulio que se nos ha conservado, el primero solicita que le aclare algunas dudas sobre las reliquias y los atributos de los cuerpos gloriosos. Para ello, utiliza la siguiente frase: *Vtinam libellum de hac re ex tua largitate perciperem*, (BRAVL. *fragmentum*, lín. 5-6³²). Es interesante el uso de esta palabra *libellum* en contraposición a *epistola*, ya que uno los tópicos de la epistolografía (pero no sólo) más importantes de la Antigüedad tardía y de la Edad Media, recurrente en proemios y catálogos programáticos: la *breuitas* como ideal de estilo³³. Por su parte, Braulio utiliza en su carta 11 la palabra *testamentum* de manera irónica, citando además indirectamente a Isidoro, que en sus *Etymologiae* 5,24,2³⁴, haciendo referencia a *Hebr.* 9,16, establecía que un testamento no podía ser abierto legalmente en vida del testador.

La epístola a Eugenio nos informa además del modo en el que Tajón utilizaba y organizaba las referencias intertextuales y los propósitos que perseguía. La carta 11 de Braulio es un conglomerado de citas de diversa procedencia, donde se unen autores clásicos (Virgilio, Terencio, Horacio, Ovidio, Juvenal, Salustio) y cristianos (Jerónimo, Agustín, Casiano, Lactancio) que Braulio identifica mediante su *cognomen*, igual que Isidoro de Sevilla (por ejemplo, en sus *uersus* XI, 1)³⁵. Se ha discutido en varias ocasiones si Braulio conocía de primera mano las obras de estos *auctores* o si las citaba a partir de los textos de los Padres de la Iglesia³⁶. En realidad, Braulio parece conocer los textos clásicos que formaban parte del canon escolar y repite los juicios que sobre ellos expresaron los Padres de la Igle-

30.- L. Riesco Terrero, *El Epistolario*, *op. cit.* pág. 145.

31.- L. Riesco Terrero, *El Epistolario*, *op. cit.* pág. 182.

32.- L. Riesco Terrero, *El Epistolario*, *op. cit.* pág. 154.

33.- Seguimos para el análisis a R. E. Curtius, *Literatura europea y Edad Media latina*, México D.F., 1999 [1955], págs. 682-691; T. Janson, *Latin Prose Prefaces. Studies in literary conventions*, Stockholm- Göteborg- Uppsala, 1964, págs. 96-97.

34.- Se citan las *Etymologiae* por la edición de W. M. Lindsay, *Etymologiarum libri xx*, Oxford, 1911.

35.- J. M. Sánchez (ed.), *Isidori Hispalensis uersus*, Turnhout, 2000, pág. 222.

36.- M. L. García Sanchidrián, «Braulio de Zaragoza y los clásicos», *Anuari de filologia*, 16 (1993), págs. 35-44. *Ead.*, «Braulio de Zaragoza: hombre de vasta cultura y erudición clásica», en *Aragón en la Edad Media. Homenaje a la Prfa. Emérita M^a Luisa Ledesma Rubio*, Zaragoza, 1993, págs. 339-345. defiende el uso directo de estas citas como prueba de la erudición de Braulio. Por su parte, J. Madoz, «Fuentes jeronimianas en el epistolario de S. Braulio de Zaragoza», *Gregorianum* 20 (1939), págs. 407-422: 413-416, subraya que muchas de las citas de autores clásicos de Braulio proceden de textos de Jerónimo, concretamente de las epístolas. J. Carracedo Fraga, «Virgilio en la escuela visigótica», en A. Nascimento, P. Al-

sia³⁷. Si embargo, el contexto de utilización de estas citas clásicas nos proporciona datos importantes sobre la consideración que recibían: estos intertextos se insertan siempre en contextos polémicos, donde Braulio, como en el caso de la citada discusión con Tajón, pretende demostrar su superioridad intelectual. Por otra parte, las citas clásicas están colocadas en lugares estratégicos, tanto en las piezas individuales como en el conjunto en general.

Tajón retoma estas prácticas intertextuales. Las citas de Braulio se sitúan al inicio y al final de la carta, lugares que son, junto con el centro, los tradicionalmente señalados para la información que se quiere resaltar. Esto no sólo se observa en las piezas individuales: en la estructura general del *Epistularium* la disposición de las epístolas sigue también un patrón en el que se enfatizan, mediante la asignación de lugares marcados, determinados contenidos y rasgos estilísticos³⁸. En la carta-prefacio de Tajón las citas de Braulio se sitúan al principio y al final, encabezando y cerrando la carta, signo de la importancia concedida a estas referencias y un motivo más para reafirmarnos en su identificación con el texto de Braulio.

Por otra parte, como se ha comentado más arriba, una de las citas que Tajón es ya cita en el texto de Braulio. Aunque el cesaraugustano la atribuye a Terencio, es un fragmento de la *Epistola ad Pisones* de Horacio que Jerónimo utiliza en dos de sus cartas. Tajón parece haber recurrido sin embargo al texto original, ya que su expresión *dum figuli rota currente urceum facere nitor, anforam finxit manus* está mucho más cercana de la original de Jerónimo:

paene lapsus sum ad aliam materiam et *currente rota*, dum urceum facere cogito, amphoram finxit manus (HIER. *epist.* 107, 3).

uerum, ne Flaccus de nobis rideat - amphora coepit institui: *currente rota* cur urceus exit? (HIER. *epist.* 27, 3).

En efecto, el texto horaciano reza: *amphora coepit / institui: currente rota cur urceus exit?* Podemos mencionar también que la adición del término *figuli* responde a una hiper-caracterización intertextual del fragmento: la expresión *figuli rota* aparece en numerosos lugares de la Biblia³⁹ y se refiere en general a la actividad creadora de Dios y a la dependencia absoluta que el hombre tiene con respecto a la voluntad divina; en los comentarios bíblicos de Jerónimo y en las obras de Agustín de Hipona se retoma esta metáfora y se analiza. Por tanto, Tajón hace referencia a Braulio; a través de Braulio, se escuchan las voces de Jerónimo y de Horacio; mediante la adición de la palabra *figuli*, queda integrada asimismo la cita bíblica y su pervivencia en los textos patrísticos. Este juego de muñecas

berto (eds.), *Actas do IV Congresso Internacional de Latim Medieval Hispânico (Lisboa 12-15 de Outubro de 2005)*, Lisboa, 2006, págs. 283-292: 286-290, analiza en profundidad este aspecto del manejo de las fuentes en el mundo visigodo.

37.- H. De Carlos Villamarín, «Persio y el canon de los poetas de Isidoro de Sevilla» en *Actas do IV Congresso Internacional de Latim Medieval Hispânico (Lisboa 12-15 de Outubro de 2005)* - A. Nascimento, P. Alberto Lisboa, 2006, p. 273-282: 280-281.

38.- El *Epistularium* de Braulio de Zaragoza ha sido editado siguiendo la disposición cronológica en la que lo organizó en 1775 M. Risco, su primer editor (M. Risco (ed.), *Epistulae Braulionis* en E. Flórez, M. Risco (eds.) *España Sagrada*, vol. 30, Madrid, 1775, p. 318-395). Sin embargo, el análisis del manuscrito arroja datos diferentes como hemos puesto de manifiesto, por ejemplo, en R. Miguel Franco, «Posición y relaciones de las epístolas de Braulio de Zaragoza», *art. cit.*; *Ead.*, «El orden del *Epistularium* de Braulio de Zaragoza», *art. cit.*

39.- Vid. e. g. *Eccl.* 38, 32, *Hierem.* 18,3.

rusas, este entramado de referencias cruzadas vuelve añade matices a la cita y enriquece el texto en el que se inserta.

La *breuitas* como ideal de estilo

San Jerónimo, tanto en su epístola 27 como en su epístola 107, inserta esta cita exactamente en el mismo contexto y con la misma finalidad: se encuentra en el cuerpo de la epístola, aproximadamente hacia la mitad, y le sirve para pedir disculpas por haberse alejado del tema principal de su misiva. Tras reconocer este pequeño lapsus y excusarse con la referencia a Horacio, Jerónimo retoma el argumento de la carta. Sin embargo, Tajón, aun habiendo recurrido al texto del presbítero de Estridón para copiar literalmente sus palabras, sigue a Braulio en el modo de utilización de la referencia. Estos dos eruditos hispanos la insertan al final de sus cartas, definiéndola así indirectamente como *urcei*; para los dos obispos de Zaragoza, el motivo de que no puedan ser consideradas *amphorae* es que adolecen de falta de *breuitas*.

El precepto de la *breuitas* epistolar, expuesto ya por Cicerón y Quintiliano y recogido por autores cristianos como Jerónimo o Agustín, admirados e imitados por Braulio, aparece a menudo en el *Epistularium*. En esta obra, casi la totalidad de las apariciones de la palabra *breuitas*, del adjetivo *breuis* y del adverbio *breuiter* está referida a la comunicación epistolar, las cartas y a las reglas estilísticas para su redacción⁴⁰. Pero la *breuitas* no está relacionada sólo con el género epistolar. También en la *Renotatio libri beati Isidori*, obra en la que Braulio proporciona un catálogo de las obras de Isidoro y realiza un elogio de estos textos y de la figura de su autor, se alaba, entre otras cosas, su *breuitas*:

Prooemiorum librum unum, in quo quid quisque liber Sanctae contineat Scripturae *breui subnotatione distinxit*. De ortu et obitu Patrum librum unum, in quo eorum gesta dignitatem quoque et mortem eorum atque sepulturam *sententia breuitate subnotauit* (...) De haeresibus librum unum, in quo maiorum sequutus exempla *breuitate qua potuit diffusa collegit* (...) Chronicorum a principio mundi usque ad tempus suum librum unum, *nimia breuitate collectum* (BRAVL. *renot.* lín. 11-27).⁴¹

También Tajón, en la descripción que hace del trabajo que ha realizado sobre el texto de los *Moralia in Job*, se refiere a la *breuitas* como un rasgo positivo, cuya ausencia puede molestar al lector:

Nam si cuncta discreto ordine in huius operis serie ponerentur, proculdubio *magnitudo uoluminum breuitatis modum excederet* atque sui recapitulatione *lectoris animus offendens* facerent nichilominus repetita fastidium (TAIO *epist. Eug.* lín. 104-106).⁴²

Este tópico de la *breuitas*, común, como hemos dicho, en prólogos e introducciones a obras, se convertirá en uno de los lugares comunes de la Edad Media, mezclándose con los

40.- Cálculo realizado en nuestra Tesis doctoral (inérita).

41.- J. C. Martín, *Scripta, op. cit.*, pág. 202-203.

42.- M. C. Díaz y Díaz, *Libros y librerías, op. cit.*, pág. 345.

conceptos de claridad y sencillez; se puede apreciar aquí que Tajón y Braulio compartían un mismo sistema estético y epistemológico, cuyos conceptos fundamentales eran herencia del ambiente cultural de la Antigüedad Tardía⁴³.

Conclusiones

De lo expuesto hasta aquí se pueden extraer principalmente dos conclusiones. En primer lugar llama la atención que las citas localizadas se encuentren, por un lado, en la epístola 11, que Tajón recibió de Braulio y, por otro, en la epístola 21. Por lo que respecta a esta epístola 21, redactada en nombre del VI Concilio de Toledo y enviada al Papa Honorio I, es claro que Tajón conoció su texto. Pero el hecho de que se citen precisamente estas dos piezas del *Epistularium*, la 11 y la 21, nos hace dudar de que Tajón llegase a tener acceso al conjunto, ya que recibió personalmente la primera, por estar dirigida a él y pudo leer una copia de esta segunda epístola en algún otro lugar, como las actas del citado concilio o similar.

Huelga decir que Tajón probablemente conservó el texto de la epístola 11 de Braulio donde se utilizaba la cita horaciana con la que concluye su carta-prefacio a Eugenio; aunque después recurriese al texto original de Jerónimo, como se deduce de la mayor literalidad de su referencia, el contexto de utilización y la posición en la epístola reenvía claramente a la epístola de Braulio. De este modo Tajón enlaza con una cadena cuyo eslabón más inmediato es Braulio y que lo une con Jerónimo y con el canon de autores clásicos. El hecho de que esta referencia sea de segunda (o tercera) mano no disminuye la consideración sobre las capacidades literarias del autor, ni sus conocimientos del corpus textual de referencia; por el contrario, nos obliga a suponerle un perfecto conocimiento de las normas que regían el complejo entramado de referencias intertextuales en las que debía basarse un texto, las técnicas centonarias que constituían el paradigma estético de la Antigüedad Tardía y que estos dos personajes señeros de la intelectualidad visigoda conocían y manejaban.

43.– M. Roberts, *The jeweled style: poetry and poetics in late antiquity*, Ithaca-London, 1989, págs. 38- 45; J. Wills, *Repetition in Latin poetry figures of allusion*, Oxford, 1996, págs. 87-93; S. McGill, *Virgil recomposed: the mythological and secular centos in Antiquity*, Oxford, 2005, págs. 4- 30.

